

Resistencia y subversión: investigar y comunicar en un instituto de formación docente

Autorxs: Bonino, Gabriela; Codecido, Mónica y Ulloa, Sandro Emanuel

Filiación institucional: ISFD N°3

Palabras clave: ISFD; Jornadas Nacionales Profesora María Eva Rossi; resistencia y subversión.

Introducción

El ISFD N°3 es un instituto superior público-estatal dependiente de la DGCyE de la provincia de Buenos Aires, ubicado en la ciudad de Bahía Blanca y fundado hace más de sesenta años.

Este tipo de instituciones han sido, tradicionalmente, las principales formadoras de docentes y cuentan con una profunda historia y tradición en los aspectos pedagógicos, didácticos y de formación laboral de lxs docentes. Entre sus funciones, también, se encuentran la investigación, la formación continua y la extensión institucional. Sin embargo, y a diferencia de las universidades nacionales, los ISFD no cuentan con autonomía organizativa y/o económica. De este modo, estas últimas funciones han sido menos profundizadas.

Con la sanción de la Ley Nacional de Educación N°26.206 y, específicamente, con la creación del Instituto Nacional de Formación Docente, se han propiciado espacios para la investigación y la formación en investigación para lxs docentes formadores, miembros de la comunidad de los ISFD. Aún así, estas políticas no han alcanzado para que los institutos desarrollen la lógica y los recursos para organizar y conducir eventos científicos en sus formatos tradicionales de congresos y jornadas, a pesar de contar con una nutrida producción y presentación de conocimiento en eventos externos.

En este panorama y con la firme convicción de visualizar la creación de conocimiento de los ISFD, es que un grupo de docentes del ISFD N°3, deciden organizar y sostener las *Jornadas Nacionales Profesora María Eva Rossi* de las que ya se han realizado dos ediciones, en los años 2015 y 2017. Estas jornadas, en homenaje a la memoria, el trabajo y el legado de la profesora Rossi –quien fuese una de las primeras docentes trans del país y cuya transformación se realizó en su mismo espacio de trabajo–, pretenden ser un espacio de resistencia, lucha y promoción de la formación y del conocimiento producido en los ISFD, pero también, y en particular, de la formación en géneros y en

sexualidades, habilitando la palabra y el conocimiento a las –y de las–sexualidades y las identidades no hegemónicas.

En este trabajo, se pretende presentar la experiencia recogida en estas dos ediciones de las jornadas, analizar los desafíos para su tercera edición en 2019 y, además, presentar algunos núcleos de análisis y de reflexión que transforman a este espacio en un lugar de resistencia y subversión (Butler, 2017).

Contextualización: el ISFD N°3

El ISFD N°3: “Dr. Julio César Avanza” es un instituto de formación docente público y estatal que depende de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. Fue creado en agosto de 1950 y su inauguración implicó el desarrollo de un único profesorado: Profesorado en Pedagogía.

Desde su creación, se ha especializado en la formación inicial y continua para docentes de los niveles inicial, primario y secundario. Como las demás instituciones educativas dependientes de la jurisdicción provincial, cuenta con una organización altamente jerárquica y verticalista en donde se respeta una estructura de poder que se reproduce en otras instituciones como, por ejemplo, las escuelas primarias y/o las secundarias. A pesar de ello, en los últimos años se han producido diferentes procesos de democratización y restitución de prácticas participativas que han posibilitado la revisión y la reconstrucción de las prácticas cotidianas institucionales, como han sido la creación de claustros para acompañar las decisiones del directivo o el apoyo a los centros de estudiantes. A pesar de estas nuevas formas de organización, la estructura tradicional se ha mantenido.

El ISFD N°3 se ubica en la ciudad de Bahía Blanca, dentro de la región educativa N° 22 y, por su ubicación estratégica y geográfica, no sólo recibe a estudiantes de la ciudad y sus alrededores, sino que también forma recursos para otras provincias como La Pampa, Río Negro y otras provincias del sur del país. Por estos motivos, se presenta un estudiantado de una gran variedad socioeconómica en su población, ya que muchas veces confluyen en la institución estudiantes no residentes de la ciudad y pertenecientes a la clase social media con estudiantes residentes que, en su mayoría, pertenecen a la clase media-baja y trabajadora. Esta percepción no representa una estructura universal y total, aunque permite entender la complejidad del panorama educativo del país en donde conviven distintos sistemas que se articulan entre lo estatal y lo privado y entre lo nacional y lo provincial. Aquí vale aclarar que la docencia, por sus distintas

características históricas, económicas y políticas ha devenido en una profesión que se destina para las clases medias y bajas de la sociedad a excepción de cuando ella sucede en los contextos universitarios o de *elite* privada (Fanfani y Grimson, 2014).

Bahía Blanca es una de las ciudades más grandes del sur de Argentina, de ahí que el ISFD N°3 tenga una presencia estratégica en la formación docente y que, a su vez, su influencia como las percepciones sobre su prestigio y su nivel (o la carencia de) se extienda más allá de la ciudad. Otra característica es que la oferta educativa sea bastante exclusiva de la institución, no compitiendo con otras instituciones con mayor prestigio social como la Universidad Nacional del Sur.

La heterogeneidad en la población estudiantil también se reproduce en la población de docentes que ocupan los diversos espacios pedagógicos, en general, en algunas disciplinas y campos de conocimiento se produce una fuerte presencia de profesionales con extensas formaciones específicas y con titulaciones o formaciones que sobrecalifican las tareas cotidianas del sistema formador. Aquí es preciso aclarar que la alta formación de algunos docentes no es considerada en otros espacios de poder o de decisiones y consultas políticas, desconociéndose el valor del recurso humano.

Investigar en los institutos de formación docente

Desde la creación en 2006 del INFD se han desarrollado distintas líneas de investigación que han tenido a los institutos de formación docente de todo el país como agentes productores de conocimientos. Esto constituye una novedad si se tiene en cuenta la historia de la formación docente cuya función se recortaba de modo exclusivo a la formación inicial para la docencia, campo en el que estas instituciones se han especializado. A su vez, esto implica una variación de las políticas neoliberales de la década del noventa, que tendieron al desguace de los institutos, creando espacios de acreditación de carreras a las que los institutos escasamente lograban cumplir y en donde todo el sistema formador se vio atravesado por políticas mercantiles y de gerenciamiento de la educación superior. Lamentablemente, algunas de estas políticas parecen resurgir en estos tiempos, con la propuesta de cierre de los 29 institutos de Formación Docente de CABA, en pos de la creación de una universidad para maestros y maestras. Este argumento no solo desconoce la trayectoria de las instituciones que intenta hacer desaparecer, sino que además se suma al prejuicio que sostiene que la formación universitaria es de mejor calidad que la de los institutos superiores. Por otra parte, en estas representaciones sobre las bondades universitarias, excluye la larga y

nutrida tradición que los institutos de formación docente han adquirido a lo largo de toda su historia, en donde se han especializado en la formación inicial y en donde las prácticas cotidianas de formación parecen superar ampliamente las tradicionales y las acotadas formaciones docentes en los contextos universitarios. Por otro lado y como propone Southwell (2015) quizá se trata de ver cómo estas instituciones pueden complementarse y trabajar juntas, más que competir por un supuesto prestigio, además de competir por matrícula y por financiamiento.

El sistema educativo argentino reviste una heterogeneidad tal, que las afirmaciones del párrafo anterior no pueden universalizarse ya que en algunas jurisdicciones las instituciones superiores sí han tenido, desde su desarrollo inicial, las funciones de investigación y extensión. Sin embargo, posiblemente por la misma ubicación geográfica, en nuestro instituto ha sido más complejo y menos natural que se empezaran a pensar estas cuestiones.

Por otro lado, lo dicho se remite a una definición estricta de investigación ya que desde la formación docente esta función se realiza aunque no con los parámetros que la comunidad científica considera como tal. En efecto, al no contar con recursos especiales (materiales y simbólicos) que pudieran destinarse a tal fin, esta función se ha realizado en los institutos de modo artesanal y no sistemático (Alliaud, 2017). Y, consolidada esta manera de trabajar (con escasos o nulos recursos), lejos de visibilizar la necesidad de contar con el apoyo material del Estado y el reclamo que debiera acompañarla; la naturaliza.

Las Jornadas Nacionales Profesora María Eva Rossi

En el marco antes descripto, las jornadas surgen como corolario de una serie de actividades y proyectos institucionales previos. Dichas actividades y proyectos tuvieron un doble propósito: por un lado, surgían de las preocupaciones derivadas de las nuevas políticas y legislaciones, en tanto se buscaba que tuvieran un correlato en la *praxis* docente; y por el otro, intentaban visualizar y conformar una identidad institucional pensada desde prácticas investigativas.

La Ley Nacional N° 26.206, establece para los ISFD la investigación como una de sus funciones; se suma a esto todo un marco normativo que brinda herramientas para que las instituciones superiores desarrollen cierto grado de autonomía en su proyección como productoras de conocimiento. En consonancia con ello, los nuevos diseños curriculares, surgidos a partir de esta ley para la formación docente, proponen dentro de

sus horizontes formativos el concebir a los docentes como trabajadores de la cultura. Esto supone un contacto con la cultura y una mediación por parte de las instituciones en dicha acción.

A su vez otros marcos legislativos, como la sanción de la Ley ESI, también generaron la necesidad de pensar acciones de puesta en práctica de los objetivos de aquellas políticas que privilegiaban la formación docente, en relación con la investigación y la construcción de una praxis política.

Como antes se mencionó, las Jornadas Profesora María Eva Rossi son el inicio de una forma diferente de pensar la construcción de conocimiento en un instituto de formación docente, pero a su vez son la expresión del desarrollo de un trabajo previo que posibilitó la gesta de este evento académico.

El interés por la investigación en géneros, sexualidades y diversidades comienza en el año 2009 con la formación de un grupo institucional de investigación y extensión sobre sexualidad y discapacidad, que estuvo conformado por estudiantes del Profesorado en Educación Especial y uno de los docente autores de este trabajo. Este grupo ha ido mutando en su formación y ha encarado distintas instancias de investigación, por ejemplo, la presentación a la convocatoria 2012 a proyectos de investigación del INFD, con la temática específica de la ESI en el nivel inicial. El trabajo inaugurado por este grupo permitió la construcción de un proyecto institucional vigente hasta el día de hoy sobre “Las efemérides del género” en donde se ha tratado de realizar distintas acciones pedagógicas, políticas y didácticas para el abordaje de la ESI en el nivel superior y en los niveles asociados a la formación docente.

A continuación se mencionan algunas propuestas elaboradas en distintos años y para diferentes destinatarios de la comunidad educativa:

- la elaboración de una circular para las/os profesores de Práctica docente de todas las carreras y todos los años que contenía material teórico y sugerencias *webgráficas* para pensar la cuestión femenina en el trabajo docente, las mujeres en el trabajo profesional docente;
- la puesta en marcha de un proyecto de carteleras educativas-institucionales para el 23 de septiembre, día en que se celebra el sufragio femenino como lucha lograda dentro de la democracia;
- el trabajo con las siguientes efemérides: el 8 de marzo junto con el 24 de marzo, en un taller sobre “Dictadura y género”. El 17 de mayo, día internacional contra la discriminación por orientación sexual e identidad de género, se proyecta el

film *Beginners*, se genera un debate y se elabora un proyecto informativo para compartir con la comunidad educativa. Todas estas actividades tienen el objetivo principal de compartir el saber construido a partir de las distintas actividades y las distintas formaciones del grupo de docentes a cargo. En este sentido, se entiende que se produce una especie de “democratización” del conocimiento a partir de actividades y acciones de extensión académica y cultura. El 21 de junio, día internacional por la educación no sexista, y 15 de julio, aniversario de la sanción de la Ley de Matrimonio igualitario, se realizan dentro de los espacios curriculares trabajos con textos literarios, filosóficos y pedagógicos. El 25 de noviembre, día internacional por la eliminación de la violencia contra la mujer y 1 diciembre, día Internacional de la lucha contra el VIH. En esta última actividad el instituto, el grupo de docentes de este trabajo y las estudiantes han estado participando de modo sistemático a partir de la buena relación y la buena asociación con otra institución pública como es la Región Sanitaria I, con la que se han desarrollado innumerables acciones de capacitación para las/os estudiantes y varios proyectos de sensibilización y experimentación. Estos proyectos sobre todo se han desarrollado con estudiantes de los cuartos años, con la intención de que ellas/os mismos puedan ser mediadores y transmisores de estos aprendizajes vinculados con la prevención de enfermedades de transmisión sexual y la importancia de la salud sexual. Como antes se mencionó, muchas/os de nuestros estudiantes regresan a sus contextos de origen en distintos pueblos y pequeñas ciudades al interior de las provincias en las que el ISFD N°3 tiene impacto y, por ello, todas las oportunidades de capacitación y aprendizaje, de esas/os estudiantes, es central, ya que luego se dificulta su acceso a la formación continua, dadas las largas distancias, la necesidad de trabajo y los tipos de oferta que, en general, se centran en la presencialidad;

- la pintura de retratos de mujeres de la historia realizada por las y los estudiantes en las puertas de las aulas de la institución, en el marco de otras actividades por el Bicentenario de la Independencia;
- las propuestas de cine debate y charlas a cargo de especialistas de distintas áreas desde la perspectiva de género;
- los talleres de familias, ESI y literatura, sesiones de indagación filosófica para pensar “lo femenino y lo masculino” en el nivel inicial.

En relación a lo institucional, las acciones han sido abordadas en todos los órdenes que implica la Ley 26.150, es decir, desde el enfoque de la salud y la biología, con la colocación de *dispenser* de condones en la institución y folletos informativos, pasando por el enfoque didáctico, con la enseñanza sobre cómo abordar la ESI en los niveles y áreas para los que se forman las y los estudiantes y el enfoque filosófico, trabajando sobre las propias concepciones acerca de la sexualidad.

Por otro lado, en esta institución de más de sesenta años, se ha trabajado fuertemente con la perspectiva de los derechos humanos. Esto ha posibilitado la instalación de la problemática de los derechos tanto en relación a la última dictadura cívico militar, como desde a una dimensión más amplia de derechos humanos que incluye la diversidad en las familias, la perspectiva del derecho y las leyes y, también, la construcción del sujeto estudiante como sujeto de derecho. Se ha logrado establecer también, como actividad institucional, la “Semana de la Memoria por la Verdad y la Justicia”. En esta semana se proponen charlas, intervenciones artísticas, proyección de cortos, películas, debates, talleres, entre otras actividades.

En este marco de trabajo y de crecimiento institucional, surgen las *Primeras Jornadas Nacionales Profesora María Eva Rossi*, con el fin de homenajear y mantener viva la memoria de una amiga y una colega docente trans que falleciera en 2014. Las primeras jornadas, que incluso habían sido pensadas por la propia homenajeada, tuvieron el desafío de establecer una lógica de trabajo diferente: proponer al instituto no como un objeto de estudio, sino como un sujeto de investigación.

Estas primeras jornadas, llevaron por subtítulo: *Escuelas y diversidades: experiencias, proyectos y futuros* y se concretaron y se instituyeron, al decir de sus organizadores y de la comunidad educativa que participó, como “un éxito”. No sólo por la difusión y el alcance de ellas, sino por el logro micropolítico que esto resulta en la vida institucional y en el espacio local. En este sentido, parece impensado tamaño desarrollo de artilugios y estrategias de ingeniería académica para lograrlo todo, con tan poco recursos y, en un primer momento, tanta resistencia. Retomado lo dicho en uno de los primeros apartados, sin financiamiento y sin la tradición que poseen las universidades, las jornadas se han dado desde la simple condición grupal de la emancipación, al decir de Jacques Ranciere (2007). Por otro lado, gran parte de ello resultó fácil porque, aunque para muchos María Eva haya sido “una piedra en el zapato”, para muchos otros fue y es “quien pateó el tablero” y, el capital social que la propia profesora delineó, sirvió de guía y ayuda hasta para atraer a los más grandes, a aquellos que no tienen más recompensa que lo que

moviliza el cariño y el amor, sin busca de rédito, certificado o valía institucional. En este punto, es importante reconocer el valor que tiene la dimensión emocional en la realización de este evento y, si se nos permite, en la vida de la institución.

En sí, las primeras jornadas realizadas durante los días 18 y 19 de junio de 2015, contaron con numerosas actividades de muy diverso tipo, pero todas ellas destinadas a pensar las diversidades y las escuelas y a estas en los límites entre los proyectos hechos y los venideros. Se contó con el desarrollo de 12 talleres que abordaron distintas diversidades y formas de intervención en la escuela. De ellos, 8 talleres fueron coordinados por personas que no pertenecían a la institución. En total, participaron 334 personas como asistentes en estos talleres.

Por otra parte, en cuanto a los relatos de experiencias y ponencias, se recibieron 87 trabajos, de los que sólo 16 fueron escritos por miembros del ISFD N°3, dos de ellos, a su vez, contaron con la participación (como coautoras) de estudiantes de las carreras de Profesorado en Educación Primaria y Profesorado en Educación Especial, Discapacidad Intelectual. A todo esto, se suma la conferencia de la Doctora Diana Maffía y el sinnúmero de participaciones de miembros de la comunidad educativa local y, además, de todos los que participaron desde otros puntos distantes como: Mendoza, Salta, Río Negro, La Pampa y muchos lugares más.

En la evaluación de estas primeras jornadas, se destacaron dos desafíos. El más próximo y concreto: la publicación en formato libro de las ponencias presentadas en las jornadas. Este acontecimiento fue previsto para el año 2016, al concretarse un año de las Primeras Jornadas. Para ello ya se dispuso de una parte de los fondos y, sobre todo, se contó con el capital intelectual para la edición y la corrección académica. El segundo desafío, quizá más complejo y extenso: cómo invitar, motivar y promover la apropiación estos eventos en los y las estudiantes y los y las docentes de la institución, haciéndolos sentirse no sólo convocados, sino también parte protagónica.

Con estos desafíos en mente, el año pasado, se realizaron las Segundas Jornadas Nacionales Profesora María Eva Rossi, cuyo eje convocante era en esta ocasión: *Las diversidades, las emociones y la afectividad en la educación*. En esta oportunidad, tuvimos el honor de contar con disertantes como Patricia Redondo y Myriam Southwell y con la participación de Carlos Skliar, miembro del comité académico desde las jornadas anteriores y que también participó con un audio de apertura de las jornadas a partir de su eje estructurante.

El número de participantes se incrementó exponencialmente y, de hecho, la sorprendente fue que las/os estudiantes que estaban en primer año al momento de las primeras jornadas, ahora ya avanzados en su carrera fueron las/os más dispuestos, ya que reconocían a aquellas jornadas como una huella significativa en su formación, no sólo por la temática abordada sino, como ellos mismos relatan: “porque el instituto se pone de fiesta”. Por otra parte, en estas segundas jornadas, otro dato relevante fue que participaron muchas/os de las/os docentes que habían asistido a las primeras, reforzando la idea de que nuestras humildes jornadas en un ISFD, ofrecen algo que otros eventos no permiten: el lugar para el encuentro, la posibilidad de tener un contacto directo entre todos los agentes participantes y, además, la posibilidad de habilitar voces y experiencias que, en muchas ocasiones, son marginales y marginadas en los grandes eventos académicos en donde se duplican las mesas, las/os expositores y la acreditación. Aquí también notamos que muchos de estos docentes que “querían repetir” su experiencia, ahora lo hacían trayendo a sus estudiantes de formación docente y/o a otros colegas de sus contextos.

En estas segundas jornadas, además contamos con investigadores y docentes de distintas instituciones del país que participaron dictando talleres y presentando libros y ponencias, como fue el caso de la reconocida Valeria Sardi que presentó su último libro *Jóvenes, sexualidades y saberes en la escuela secundaria*.

El número de docentes del instituto que participaron también creció y a su vez invitaron a los estudiantes a participar como expositores... Asimismo, muchas y muchos de ellas y ellos se presentaron en la convocatoria para conformar la Comisión organizadora, comprometiéndose de manera más activa en esta segunda edición de las Jornadas.

De las resistencias y las subversiones o no todo es de color rosa

Martha Nussbaum (2006), entre otros filósofos y pedagogos, hace referencia a las emociones y cómo ellas se construyen a nivel social y frente a la presencia de los demás miembros de una sociedad. Entre esas emociones, la autora destaca las de vergüenza y repugnancia y las asocia, en su escrito, a la homosexualidad y la homofobia. Tomando los aportes de la filósofa, pensamos que ambas sensaciones están presentes como “resistencia” en torno a las Jornadas María Eva Rossi, cuestión que se ha manifestado en distintos incidentes críticos que, a su vez, demuestran que la institución se convierte, muchas veces, en un territorio o un campo de batalla en donde se produce una puja ideológica y política, sobre todo en acciones como estas jornadas que se corren de las

prefijadas y preautadas por un sistema educativo provincial que tiene como principal característica al verticalismo y la jerarquización de las decisiones. En este sentido, la primera resistencia a las jornadas parece centrarse en quiénes somos y qué pensamos que somos al decidir realizar actividades que no nos han sido determinadas, como expresión explícita desde una secretaría o una inspección.

Cuando hablamos de resistencias, hacemos referencias a aquellas acciones más o menos explícitas que se manifiestan en la vida institucional y que se presentan como una negación o una oposición a la realización o la concreción de determinada acción, en este caso, de las jornadas. En este sentido, nos atrevemos a pensar que todas las resistencias, más allá de las características que asuman, giran en torno a una sola cuestión: la temática que abordan y la persona que pretenden homenajear. O, para ser más precisos, a una de las características que hacen a dicha persona: su pertenencia a una disidencia sexual como el travestismo.

Todas las resistencias, pensamos que esconden en sí, en palabras de Nussbaum, un odio y una aversión por aquel que pertenece a la diversidad sexual, con el “agravante” en este caso, de que la acción -a la que se resiste- se presenta como “institucional”, es decir, que representaría una percepción de la identidad institucional. En este sentido, nos gustaría también aclarar que interviene un componente de clase social en esta resistencia, es decir, las/os docentes que enseñan en el nivel superior, aunque no de modo homogéneo, se han diferenciado por su clase social de las personas para las que enseñan. Así, habría una suerte de rechazo a todo lo que se asocia a lo marginal: el travestismo, la diversidad, la pobreza, en fin, la no hegemonía de clase y de cultura (Cortina, 2017).

Como antes mencionamos, las resistencias no se plantean, en general, de modo explícito sino que se buscan eufemismos u otras formas que se sobreponen a lo que se rechaza. Así, la vergüenza porque nuestro instituto sea el instituto en donde se habla de “eso” o en donde se homenajea a “eso”, entendiéndolo por “eso” a la diversidad de identidades de género y a la profesora travesti, no se presenta como un rechazo directo a su persona pero sí con acciones como, por ejemplo, hacer referencia a que hubo otros miembros de la institución que han sido más representativos de ella y que no han sido homenajeados; o destacando la importancia de hacer hablar de modo estricto sobre la docencia y lo que sucede en la escuela, dejando de lado la identidad de quien enseña. En este punto, hasta aparece un discurso pseudo progresista que niega la importancia de las luchas políticas de los colectivos de la diversidad haciendo alusión a que ya no es necesario hablar de identidad, porque es un tema superado, porque ahora ya entendemos que todos somos

distintos o porque la obra de una persona es tan importante o relevante que no es necesario hacer referencia a ciertos “detalles” como la identidad de género. Así, se viola uno de los principios básicos de la lucha feminista y de diversidad: que todo lo personal es político y, si se nos permite, público.

Otra forma de resistencia a las jornadas se manifestó al momento de su organización y en la toma de decisiones sobre las cuestiones más cotidianas como la asignación de tareas. Para su realización se conformó una comisión con aquellos miembros de la institución que querían participar pero, luego de ello, se realizaron impugnaciones como por qué tales personas tenían asignadas tales o cuales tareas, entre otras cuestiones. Para conformar la Comisión organizadora, se realizó convocatoria -a través de los medios institucionales- para conocer quiénes estaban interesados/as en participar. La comisión se integró entonces, con aquellos y aquellas docentes que expresaron su voluntad de hacerlo y participaron de las reuniones en las que se consensuaron las tareas a realizar. No obstante esto, al socializar lo resuelto por la comisión, se realizaron igual impugnaciones de distinto tipo como: por qué tales personas tenían asignadas tales o cuales tareas, entre otras cuestiones.

Otra notoria manera de resistir a estas jornadas, como emblema de un trabajo institucional que ya lleva varios años gestándose colaborativamente, es la negación absoluta de algunos docentes que sostienen –incluso públicamente– que en la institución no se abordan las temáticas de ESI y género. Desconocen y de esta manera se distancian de estas propuestas, minimizando el trabajo y la legitimidad de estos docentes que investigan pero no lo hacen en el marco de “la casa de altos estudios”, a la que miran todo el tiempo como modelo a seguir. Lo peligroso es que las y los estudiantes de estas carreras, tienden a reproducir este discurso que, desde una lógica academicista y universitaria, deslegitima la producción de conocimiento desde otros lugares menos centrales, o más periféricos, como lo es el instituto de formación docente del que forman parte.

Prospectiva y perspectivas posibles para un 2019

Algunos de los incidentes críticos que se han mencionado y que componen las resistencias a estas jornadas han permitido la construcción de nuevos espacios de pensamiento y ha generado también la posibilidad de repensar las acciones institucionales, la participación de los miembros del grupo en las jornadas y, además, la importancia de seguir trabajando por las diversidades, las sexualidades y los géneros.

Como antes se mencionó, la institución se construye como un territorio de disputas de poder, disputas que son políticas y generizadas. En este marco, parte del respeto a la diversidad que se sostiene implica revisar al interior del grupo que organiza estas jornadas cómo diseñar estrategias para convocar a los distintos miembros de la institución y cómo propiciar una reapropiación del trabajo a nivel institucional.

A un año de las segundas jornadas nacionales y a un año de las próximas jornadas, el grupo apuesta a seguir pensando la educación en su homenaje a la profesora María Eva Rossi y hacerlo desde el afecto, la importancia de la palabra y de esos gestos nimios que hacen al cuidado de las y los otros. En este sentido, para el año 2019 se están gestando nuevas estrategias para invitar a pensar desde el otorgamiento de la palabra como mediadora y creadora de sentidos en los vínculos humanos. Aún queda mucho camino por recorrer. Camino que se presenta escarpado y plagado de obstáculos y resistencias - en medio de un contexto político y social más complejo y hostil a estas cuestiones; hostilidad que encarna, por ejemplo, en el desfinanciamiento de la ESI-, pero que desafía con fuerza por la memoria y el amor de quien ya no está. Esa gran María Eva que dejó el espacio listo para que su ser político trascienda, más allá de la tristeza de la pérdida. Pedro Lemebel dice, a partir de la pérdida de una vieja amiga: “Cómo lo hago, amiga, para despejar el nudo que no me permite escribir, en este ahogo que deja tu partida. Si no puedo creer, no me cabe en la cabeza que nunca más voy a encontrar tu figura altiva de condesa cunetera alegrando el arbol de la tarde. Esta maraca ciudad no te merece y ha perdido un color al dejarte ir por el gris destemplado del anonimato” (2014: 200). En este sentido, lo único que queda es hacer política la tristeza y trabajar desde la formación docente en la enseñanza y la investigación en géneros, sexualidades y diversidades.

Bibliografía

- Tenti Fanfani, E. y Grimson, A. (2014). *Mitomanías de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Alliaud, A. (2017). *Los artesanos de la enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.
- Nussbaum, M. (2006). *El ocultamiento de lo humano: repugnancia, vergüenza y ley*. Madrid: Katz.
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia: rechazo al pobre*. Buenos Aires: Paidós.
- Ranciere, J. (2007). *El maestro ignorante*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Lemebel, P. (2014). *Háblame de amores*. Buenos Aires: Six Barral.